



Septg

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE
PSICOTERAPIA Y TÉCNICAS DE GRUPO

Educación y salud mental en una comunidad multicultural



Girona
2024

BOLETÍN
41

Editan: Ainara Arnoso Martínez, María Teresa Pi Ordoñez y
Mercedes Hidalgo Rebollo

Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo (SEPTG)

<https://www.septg.eu>

Autor imagen portada: Mercedes Hidalgo Rebollo

Autor diseño Logo: Jordi Orts i Sánchez

Maquetación y producción: Fénix Editora. info@fenixeditora.com

ISSN: 1133-1583

SEPTG. SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PSICOTERAPIA Y TÉCNICAS DE GRUPO

TEATRO PLAYBACK Y SOCIOPSICODRAMA – ZAMBRANO, ARENDT, LLANSOL, HENRY, HEIDEGGER Y BIRAN, SOBRE FLUJO, PRESENCIA Y PROCESO

Ângela Lacerda-Nobre, Amandine Gameiro,
Rogério Duarte y Miguel Cunha-Lima

Ângela Lacerda-Nobre. Psicodramatista y profesora e investigadora; ESCE-IPS Escola Superior de Ciências Empresariais, Instituto Politécnico de Setúbal, Campus do IPS, Estefanilha, 2914-503 Setúbal, Portugal; Praxis-UÉ-UBI, Centro de filosofia, Política e Cultura.

Amandine Gameiro. Ingeniera de Ambiente y Regeneración Ecológica e investigadora del desarrollo humano, ISCTE CEI Centro de Estudos Internacionais, Portugal.

Rogério Duarte. Ingeniero Físico e investigador de pedagogía; ESTSetubal-IPS Escola Superior de Tecnologia, Instituto Politécnico de Setúbal; MARE—Marine and Environmental Sciences Centre, Portugal.

Miguel Cunha-Lima. Investigador de procesos de creación artística y de las artes performativas, U. Aberta, Portugal.

Resumen

El Teatro Playback y el Sociopsicodrama representan dos áreas académicas emergentes. Este trabajo, de estas dos áreas científicas, está profundamente arraigado en la práctica directa, en experiencias de primera mano basadas en la vida real y en la acción. Sin embargo, inevitablemente, esta producción científica asume posiciones políticas explícitamente no neutrales, que la filosofía contemporánea, incluidos los académicos famosos y menos famosos, han dedicado toda su vida a producir. Zambrano, Arendt, Llansol, Henry, Heidegger y Biran han dejado realmente una herencia abrumadora que es más im-

portante que nunca, antes de nuestro tiempo, y para el futuro venidero. Flujo, presencia y proceso se han convertido en palabras de moda para las ontologías de sistemas difusos, fuzzy-systems, y para las interpretaciones del ADN basura, junk-DNA. Sin embargo, las nuevas narrativas que pueden dirigir discursos poderosos son, como siempre, trabajo en proceso. El cine y la atención sanitaria, los multimedia y la psicopatología, pueden permitir la exploración de caminos menos transitados.

Palabras-clave: salud; educación; organización; servicios sociales; justicia.

Introducción

La tentativa de darle sentido a la realidad es una competencia y una capacidad de uso cotidiano, algo en lo que estamos metidos sin darnos cuenta. Pero individual y colectivamente, los seres humanos están inmersos en cosmogonías y mundo-vivencias que permiten conectar con diferentes épocas históricas o diferentes culturas y regiones del globo. El uso de lenguaje y la construcción de narrativas es algo transversal a toda la experiencia humana. El Sociopsicodrama y el Teatro Playback son portales que permiten captar las dinámicas de creación de sentido en las sociedades contemporáneas (Remer et al., 2013). De hecho, estas dos áreas científicas de orientación aplicada y experiencial tienen en común explorar el emergente, permitiendo el desarrollo del máximo potencial presente en cada situación particular.

Jacob Levy Moreno, el padre fundador de la terapia grupal y del psicodrama, vivió en tiempos complicados que producirían grandes pensadores de la contemporaneidad. Es importante reconocer esa herencia pues abre nuevos caminos para repensar los retos de hoy en términos de la salud mental, de la educación, de la justicia, y de la política o búsqueda del bien común (Moreno, 2014).

El presente texto explora diferentes entradas sobre el cruce de perspectivas entre el Teatro Playback y el Sociopsicodrama, en búsqueda de lo que estas áreas permiten desarrollar del sentido de la vida en las sociedades contemporáneas. El objetivo no es describir estas áreas, pero sí presentar el pensamiento que les es previo y que las sostienen y da profundidad y significación, en términos existenciales. Las dimensiones políticas y el carácter global de los retos actuales, su contextualización histórica y sus posibilidades de resolución son un tema crucial para las asociaciones de profesionales de hoy. Si todas las profe-

siones liberales, en la justicia, educación, o salud, tienen una fuerte correspondencia en los procesos formales o no formales de control y regulación social, también es verdad que son estas mismas profesiones las que tienen la información y la especialización necesarias para denunciar y realizar cambios, pues son las puntas de lanza de la sociedad. Esta tarea de escrutinio de la acción política a los más diversos niveles es una tarea de ciudadanía por excelencia.

Es importante recordar que fueron asociaciones de psicología y de profesionales de la salud mental que denunciaron el papel de dos psicólogos, personas respetadas en la comunidad y con trabajos científicos publicados, que fueron responsables del diseño bárbaro de las formas de tortura utilizadas en prisiones como la de Guantánamo. Esto para decir que sería impensable esta denuncia desde fuera. El mensaje es que el espíritu crítico y la capacidad de análisis y de interpretación de la realidad es una tarea de la que nadie se puede escapar, pues una vez que se tiene la información no se puede olvidar o pretender que no pasa nada. De hecho, la calidad humana de los grupos, comunidades, instituciones, sociedades o civilizaciones es precisamente su capacidad de mejoría, de perfeccionamiento y de búsqueda activa del mejor potencial disponible.

Técnicas activas, la vida en acción y la política como bien común

El Teatro Playback y el Sociopsicodrama representan dos áreas académicas emergentes, ambas basadas en técnicas activas. Este trabajo, situado en estas dos áreas científicas, está profundamente arraigado en la práctica directa, en experiencias de primera mano basadas en la vida real y en la acción (Apter, 2003). Drama significa acción, en griego, y esta etimología no solo capta la actuación, para referirse al género de obras escritas para su representación en el teatro, al cual los griegos eran muy asiduos, sino también capta el dinamismo intrínseco a la existencia humana. Por este motivo, las áreas de la fenomenología y de la hermenéutica, interpretación o exégesis hacen corresponder una gran proximidad entre la acción y el lenguaje. Esto es, crear sentido, interpretar la realidad, se hace a través del uso del lenguaje y la participación en prácticas sociales, pues es en el contexto en que la vida se da, se manifiesta, y es en esta manifestación donde somos participantes. “Utilizando una perspectiva de transformación de conflictos, se contrastan las iniciativas convencionales orientadas al diálogo con las intervenciones que buscan la concienciación y la

construcción de alianzas a través del teatro participativo y procesos basados en narrativas” (Rivers, 2015).

Para entender el carácter de novedad y de innovación que están presentes en el Teatro Playback y en el Sociopsicodrama, que a su vez ayudan a entender el carácter único de puente con grandes corrientes de pensamiento filosófico, es necesario captar ese dinamismo, esa acción, que es intrínseca y previa pues está en acto, en cuerpo y en apertura a lo nuevo. El Teatro Playback, así como otras formas de teatro aplicado, como el teatro espontáneo o el teatro del oprimido, son instrumentos, herramientas y técnicas potentes de transformación social, que tienen cada vez más importancia en las sociedades contemporáneas justo por su poder de abrir nuevas posibilidades para el futuro (Fernández, 2018). La denuncia de crisis y abusos es también una oportunidad de anuncio de algo posible, cercano y movilizador. Las innumerables distopías de la crisis civilizacional es también un proceso de construcción activa de utopías y de esperanza en el futuro.

El Sociopsicodrama es también una técnica o modelo de trabajo, de acción, y un instrumento al servicio de fines varios, incluso psicoterapéutico, educativo o de ámbito comunitario. El mensaje importante es que este abordaje o metodología capta de forma única la centralidad del cuerpo, del movimiento, de los sentidos corporales, en el desarrollo de la imaginación, de la memoria, de la voluntad, y de una racionalidad emotiva, llena de significado. En otras palabras, permite condensar y visibilizar la experiencia existencial, lo que facilita el proceso de toma de consciencia en el sentido de darnos cuenta y hacernos cargo de lo que nos damos cuenta.

Si es verdad que la interioridad y la relación íntima con nosotras mismas, o con nosotros mismos, en términos de diálogo interior, es algo al mismo tiempo frágil, vulnerable y también fuerte y potenciador de novedad, de transformación y de cambio, entonces es necesario añadir a esta dimensión personal la dimensión política como última manifestación de una experiencia de interioridad plena e integral. La teoría feminista es brillante para captar este sentido personal del político, pues lo personal es político y viceversa.

Aristóteles llamaba al ser humano animal político. La búsqueda del bien común y, más allá, del máximo potencial del bien común, es crucial tornarla presente, manifiesta y explícita. La vida de las organizaciones y de las instituciones, los cuidados de salud, la satisfacción de necesidades, los ámbitos de la educación o de la justicia, los caracteres formales, informales y no-formales de

las diferentes actividades sociales tiene un enraizamiento político que es fundamental recordar, despertar, movilizar y convocar. De hecho, los cambios profundos necesarios para enfrentarnos a las graves crisis de la contemporaneidad exigen un buceo en la plenitud de la existencia humana y en la experiencia de estar vivo o viva. Algo previo a los regímenes formales de toma de decisiones, de gobernanza y de democracia, está exactamente situado en esta experiencia de plenitud y de significado, de pertenencia y de co-responsabilidad, la cual está presente en lo cotidiano.

Directa e indirectamente, el Teatro Playback y el Sociopsicodrama son cruciales para captar la fortaleza transformadora de una técnica, de una práctica y de un método (Remer et al., 2013). Todavía, es importante referir que hay una línea de montaje y de creación de valor, que convoca todo un ecosistema, del lado científico, de las asociaciones profesionales, de la educación y formación y de la red de prestación de cuidados, de servicios, de iniciativas y de desarrollo artístico, social, cultural y económico. Por supuesto, la fragilidad del mercado laboral del ámbito artístico, en el teatro aplicado principalmente, tiene efectos trágicos en términos de pérdida de oportunidad para la sociedad como un todo. Por otro lado, la negligencia, subalternidad, des-responsabilización, inmoralidad y falta de ética en términos del lugar de la salud mental, en particular de las poblaciones más carenciadas y marginadas, y de insuficiencia de inversiones públicas eficaces, permite entender cómo es de urgente un trabajo consistente, colaborativo y de co-creación de una sociedad más justa, saludable, equitativa, inclusiva y sostenible. El punto es que hay que dar cuenta del poder de iniciativas bottom-up, de bajo-arriba, grass-roots, enraizadas en la práctica. Así empoderamiento y dar cuenta del potencial que está ahí, presente y activo, es parte del proceso de este gran cambio social y transformación cultural que hace del cuidado su palabra clave.

Cuando se dice que no hay neutralidad, que todo tiene una implicación política, es importante mencionar el rol de las comunidades científicas y el papel de su producción. Sin embargo, inevitablemente, esta producción científica asume posiciones políticas explícitamente no neutrales, que la filosofía contemporánea, incluidos los académicos famosos y menos famosos, han dedicado toda su vida a producir. En el diálogo Norte Global y Sur Global, de la descolonización de la ciencia, de la denuncia de abuso de supremacía blanca, de la destrucción de los ecosistemas y de los viejos y los nuevos media que repiten de forma exhaustiva un mensaje de alienación y de negación, como en un teatro

del absurdo, autodestructivo y de maltrato. La posibilidad de tener experiencias directas y un contacto de primera mano con iniciativas como el Teatro Playback y el Sociopsicodrama, u otra cualquiera de la multiplicidad de otras técnicas activas semejantes, nos permite hablar de esperanza y de apertura a un futuro mejor (Gonçalves, 2022). De hecho, la confrontación con la facticidad, la materialidad, la corporeidad integral y auténtica, permite empoderar, ganar energía, sentido de propósito, compromiso y pasión. Y todas estas son dimensiones políticas que permiten el desarrollo y el cambio social.

Fenomenología vs. analítica - Moreno y sus autores/as contemporáneos/as

Name-dropping, lanzar nombres, en contextos científicos, no es deseable por su superficialidad y eventual instrumentalización. Todavía, es crucial dar cuenta del carácter próximo, accesible y familiar que es posible alcanzar después de ultrapasar barreras artificiales, o prejuicios y estereotipos gratuitos. Lo racional es que haya un linaje de autores de larga tradición, fértil y fructífero. De hecho, el punto es que ciertos autores/as y las obras de sus vidas constituyen marcos existenciales y políticos por su carácter de exploración de la novedad, de lo espontáneo y de lo emergente, que pueden abrir nuevas perspectivas hoy, aquí y ahora, hic et nunc. La característica principal es que escriben y piensan a partir de lo que viven, de lo que experimentan de forma directa, recorriendo a un filón histórico que expande el horizonte de pensamiento y de acción. Por supuesto, en términos biográficos, la consistencia y coherencia entre lo que dicen y lo que hacen no es perfecta, pero justo al fallar también enseñan algo sobre la experiencia de estar vivo, de existir, y del placer de pensar, de escuchar y de conversar.

Zambrano, Arendt, Llansol, Henry, Heidegger y Biran han dejado una herencia abrumadora que es más importante hoy, y para el futuro venidero, que nunca antes de nuestro tiempo (Silva, 2012). Flujo, presencia y proceso se han convertido en palabras de moda para las ontologías de sistemas difusos, fuzzy-systems, y para las interpretaciones del ADN basura, junk-DNA. En otras palabras, después de un enfoque en precisión cuantificada, hay una búsqueda por entender la complejidad a partir de lo que es difuso o poco claro, en un esfuerzo de hacer justicia a todo que necesita tiempo y espacio propio para emerger. Incluso en la descodificación del código genético humano, se despreciaba lo que se pensaba que no serviría para nada, de ahí el nombre

junk, basura. Después se comprendió que, al revés, los genes aparentemente no determinados y con funciones no específicas serían los más importantes por su papel de creación, creatividad, imaginación y capacidad innovadora e inventiva del ser humano. Estos retrocesos y avances de la ciencia ilustran la dificultad en aceptar el relativo bajo nivel de control del ser humano sobre su destino. Por eso mismo, el pensamiento filosófico y la literatura permiten abrir nuevos espacios de comprensión y ayudan a ejercitar la mente a través de posturas y posicionamientos radicales e innovadores.

Después de la teoría de la relatividad de Alfred Einstein, del $E=mc^2$, o del desarrollo de la física cuántica y de la sonda que fue colocada en Marte y que permite el registro de la emisión a partir del planeta Terra en simultaneidad, delante del vertiginoso desarrollo técnico y científico se produce cada vez más un hiato en términos sociales y económicos. Los últimos dos siglos crearon un mecanismo de desarrollo que es injusto en términos sociales y ambientales pues los que más sufren con las consecuencias de los cambios climáticos son los países más pobres, que son, a su vez, los países más dilapidados de sus riquezas naturales por los países más ricos e industrializados que dominan el comercio internacional. Este neocolonialismo expande cada vez más el foso entre países y regiones ricas y pobres. Y no es solo así, pues también se agrava la distancia entre los ricos y los pobres dentro de los países. La cuestión no es tanto discutir, confrontar o debatir diferentes perspectivas sobre la injusticia social y climática, sino traer a la discusión otro nivel de análisis. La idea es que se trata de la adopción de un modelo de racionalidad que es el mismo perverso y auto-destructivo pues, a largo plazo, pone en riesgo la vida en el planeta. Además, como se trata de cuestiones transversales a toda la humanidad, también es necesario traer a la conciencia la ubicuidad del problema y la imposición o el imperativo de un modelo alternativo de colusión, cooperación y colaboración a una escala global. Lo importante, en el modesto contexto del presente texto, es hacer el doble movimiento de reconocer la escala y magnitud del problema y, al mismo tiempo, validar y celebrar las iniciativas que están delante de su tiempo y que apuntan caminos de una forma pionera y de vanguardia.

Jacob Levy Moreno fue un pionero en los abordajes radicales e innovadoras de la salud mental, de la exclusión social, de la integración de grupos marginales y de mirar la sociedad dicha moderna y avanzada como enferma y necesitada de cura a nivel de la salud mental (Moreno, 2014). La creación del concepto Sociatría corresponde al paralelo de la psiquiatría para sanar el

individuo, la sociatría serviría para sanar la sociedad (Apter, 2003). Otros autores y autoras contemporáneas de Moreno, en los ámbitos de la filosofía, de la literatura, del pensamiento crítico y de la interpretación de tendencias, permiten destacar la importancia y el vanguardismo del pensamiento Moreniano (Remer et al, 2013).

Cuando se habla de proceso, de la vida como movimiento y flujo, como apertura a lo nuevo, es necesario repasar el análisis histórico y el pensamiento de Maine de Biran, en la transición del siglo XVIII al siglo XIX, que fue un precursor del trabajo fenomenológico (Umbelino, 2018). De hecho, hay un interés creciente en este autor pues esta idea de proceso, de interrelación y de interdependencia, permite argumentar cómo incluso las neurociencias siguen el equívoco de búsqueda de un lugar, de un local, de una localización, olvidando esta casi evidencia de la realidad como proceso. Esto es, la conciencia humana, la conciencia de sí, el darse cuenta, típico de la experiencia existencial humana, es proceso y no algo fijo, cerrado y predeterminado. Esta perspectiva es esencial para entender el poder de técnicas como el psicodrama o el sociopsicodrama, y también el teatro playback o el teatro espontáneo.

Para tener una idea de la cronología de los diferentes autores/as, se pueden listar las siguientes fechas de nacimiento y muerte:

Maine de Biran – 1766-1824

Jacob Levy Moreno – 1889-1974

Martin Heidegger – 1889-1976

María Zambrano – 1904-1991

Hannah Arendt – 1906-1975

Michel Henry – 1922-2002

Maria Gabriela Llansol – 1931-2008

Dos criterios permiten justificar la inclusión de estos autores/as: uno es que siguen atrayendo investigadores y que sus respectivas comunidades científicas siguen creciendo, explicando la vitalidad y actualidad de su pensamiento; y el otro criterio es la validación de la intensidad, densidad y autenticidad de su pensamiento, incluso con paradojas y contradicciones a nivel personal, añadiendo una carga trágica, pues nos dice que incluso grandes mujeres y hombres de pensamiento libre, siguen siendo frágiles y vulnerables como nosotras y nosotros.

No es objetivo del presente texto desarrollar el trabajo y obra de estos autores/as, además tienen un status, una diseminación y una recepción muy diferente entre ellos. Incluso hay una cierta fascinación en el descubrimiento de autores menos divulgados, pues son como portales no tanto para nuevos mundos, sino para nuevas miradas del mundo de la cotidianidad, nuevas perspectivas de la existencia humana que cambia todo al cambiar la mirada sobre nosotros/as mismas/os y sobre las/os demás.

Llansol es una autora y escritora portuguesa con una variada y extensa obra que hace cargo de las dimensiones políticas, comunitarias y existenciales, explorando nuevos géneros literarios con una imaginación prodigiosa. Este trabajo permite abrir nuevas fronteras del pensamiento, pues provoca e impone un ejercicio de ruptura y de cambio a través de su lectura. Esto es, sus propios escritos son una invitación abierta a explorar nuevos mundos, nuevas potencialidades (Llansol, 2000). Lo curioso es que este ejercicio de lectura trae la realidad más cercana, crea una experiencia vital, y hace de cada vivencia individual al mismo tiempo universal e intemporal.

Zambrano es la gran filósofa española del tiempo del exilio, olvidada y después reconocida en toda su magnitud y genialidad. Discípula y después colega de Ortega y de Zubiri, representa un marco del pensamiento contemporáneo (Henriques, 2001). Como Hannah Arendt, germánica e igualmente prodigiosa, ambas siguen el gran desarrollo de la historia para interpretar y reinterpretar la contemporaneidad (Arendt, 2022). Este trabajo de genealogía permite incorporar una crítica severa, a la vez que esperanzada y realista.

Heidegger y Henry, uno alemán y otro francés nacido en la Indochina, son ambos grandes fenomenólogos, seguidores polémicos de Husserl, el padre de la fenomenología (Husserl, 1999). Por supuesto el primero es considerado como uno de los mayores pensadores, como responsable de un cambio inolvidable e irreversible, y el otro tiene un impacto más discreto, pero no menos interesante. La ontología de Heidegger, el ser en el mundo, el Dasein, ser arrojado a la existencia, ese descolocar del foco hace del existir, el mismo, universal e irrepetible, constituyendo un marco de la contemporaneidad (Borges-Duarte, 2014). Además, el hecho de argumentar que el conocimiento científico es un caso particular del conocimiento común fue una revolución pues, así, fue posible validar el continuum y reconocer la contribución y la importancia de formas comunes de conocimiento, incluido el pensamiento popular, o el conocimiento indígena.

Henry, por su parte, es el gran filósofo de la subjetividad, de la intersubjetividad, de la *ipsité*, el ser particular, y de la interioridad. Su lenguaje y abordaje es como un manifiesto y él dice de sí mismo que su fenomenología es material, radical, y de la vida misma (Henry, 1963). Su extensa obra es diversificada, multifacética e incluye varios géneros y formatos. Henry tiene un gran impacto en escuelas de pensamiento ligadas a la psiquiatría, psicología clínica y psicoanálisis, precisamente por su capacidad de explorar la interioridad en un lenguaje práctico y corriente (Seyler, 2013, 2016). Por su lado, la *Daseinanalyse* es la línea de psicoterapia basada en el pensamiento de Heidegger (Borges-Duarte, 2014).

El problema principal en las sociedades contemporáneas es el profundo grado de disociación, de negación, ejemplos tales como orinar y defecar en agua potable, saber que las primeras pastas de dientes para la niñez tenían azúcares o reconocer que hay hoy micro-plásticos en la leche humana, esto es, tenemos madres que amamantan y sus bebés están ya recibiendo una leche contaminada. La cuestión no es de la evidencia científica, de diferencias ideológicas, de sistemas de creencias. Ni tampoco son cuestiones de intereses económicos, pues todas estas diferencias revelan la necesidad de dar cuenta y de hacerse cargo de lo que se da cuenta, en todos los niveles posibles e imaginarios. De hecho, como argumenta Fernando Gil, la evidencia no es necesaria para probar que la lluvia es húmeda, para probar lo probado, pues si es evidente, es evidente. Las cuestiones de traducción son importantes pues en inglés evidencia científica es diferente, pero en lenguas latinas, la evidencia no puede ser probada, es una paradoja. Entender el poder de las ideas, de la imaginación, de la memoria y de la creatividad ayudan a entender que en todas las épocas de crisis de la historia humana la imaginación es más importante que la realidad precisamente por la necesidad imperiosa de imaginar nuevos mundos posibles, nuevos futuros y nuevas salidas.

Cuando en la guerra de Irak se destruyeron archivos históricos o cuando 200.000 civiles murieron por efectos colaterales, cuando Rusia invade Ucrania, o en los otros cerca de cincuenta conflictos bélicos que están hoy activos en el mundo, lo importante es reconocer la creciente fascinación y atracción por el mal, lo nefasto, la autodestrucción, como un culto de adoración y una huida hacia el abismo. Innumerables autores/as defienden que esta violencia es una reacción al miedo y que, de hecho, se explica como una defensa en forma de ataque, a los más diversos niveles. Ben Rivers sugiere que el genocidio en Gaza

es ejemplo del miedo de pérdida de poder de una supremacía blanca, o Silvia Federici interpreta la inquisición y caza a las brujas que se perpetúan contra mujeres, *queers*, niños y niñas, o los más vulnerables, como una contra reacción a la creciente adquisición de derechos, o Adela Cortina habla de aporofobia y de la necesidad de nombrar, hablar, colocar el dedo en la herida, de sacar los esqueletos del armario, de resignificar creencias y deconstruir viejos mitos que no sirven a los intereses de la humanidad y del planeta.

Si el movimiento es realidad y la realidad es movimiento, la vida es flujo, presencia y proceso, pues si la fenomenología surgió hace doscientos años como una denuncia radical del dominio de la filosofía analítica y del pensamiento analítico dominante, surge ahora, más que nunca, como la necesidad de una nueva sensibilización y el despertar de conciencias adormecidas, a *wake-up-call* y una alarma que llama a repensar el mundo en que vivimos, nuestros hábitos y lo que damos por supuesto.

De hecho, la fenomenología y toda la tradición dicha de la filosofía Continental, surgió no como una perspectiva alternativa o complementaria de la realidad, sino como un grito desesperado por una llamada de atención, por una sensibilización, y por detener el cerebro reptiliano, la lucha o huida, encarada e incorporada en la cultura dominante.

Cruce de fronteras y expansión de horizontes

Según Moreno, cuando se aprende un rol, esto incluye los diferentes dinamismos y relaciones intrínsecos a ese rol, tornando muy fácil el cambio de posiciones (Nolte, 2019). El cambio de roles Moreniano, en contexto terapéutico, sirve al propósito de ayudar a interiorizar una realidad concreta (Apter, 2003). Todavía, la estructura sirve para interpretar disfuncionalidades, que se dan en términos del abusado que se torna en abusador, el colonizado colonizador, o el empleado sumiso un patrón tirano. En la familia, las familias tradicionales y las nuevas familias, en ambientes protegidos, profesionales, institucionales, religiosos, artísticos o académicos, de la justicia, salud o educación, cuanto más protegido y, peor, idealizado, cuanto mayor su status, capital social, prestigio y reputación, más tentador el abuso, mayores los daños, más grave el delito y mayor el terror, catástrofe e innoble el grado de autodestrucción de toda la sociedad. En el mundo, los escándalos sexuales de la iglesia católica, o el movimiento MeToo, tienen un efecto semejante al BlackLivesMatter, o a todas las manifestaciones de revuelta, indignación y choque.

Si la ciencia es una ciencia de países, lenguas, territorios ricos e industrializados, como una punta de lanza del viejo y nuevo colonialismo, entonces es necesaria una ciencia mejor y más justa, pues la ciencia, per se, es una búsqueda del bien común, según el ideario Ilustrado. Valores como Humanismo o Derechos Humanos, tienen otras interpretaciones como Derechos Fundamentales o Derechos de la Naturaleza, más cercanos a los verdaderos intereses plurales de hoy. Perspectivas anticiencia, antieducación, antifilosofía, antipsiquiatría, antiética, o anticuidado, tienen una historia muy rica de contestación y de crítica social que, lamentablemente, siguen ahí, en tensión. Esto es, los efectos positivos y sanadores de estas críticas, aparentemente, tardan en llegar, lo que no significa que no están ahí, en proceso. Es interesante mirar el efecto en grupos sociales bien estudiados, como instituciones religiosas, o militares, en que el cambio de roles, cambio de campos e inversión de valores sigue siendo una búsqueda continua del bien mayor. Por ejemplo, en las iglesias católicas y protestantes, la Reforma y la Contra-reforma, o en las Cruzadas, supuestamente de lucha entre la cristiandad y la creciente islamización, hay innumerables relatos de cambio de bando y de mezcla de ejércitos.

El movimiento Woke también es un ejemplo de poder y contrapoder, de rechazo y denuncia, y de hechizo que se vuelve contra el hechicero. Si en los años 1930, en plena acción de los movimientos cívicos de lucha antirracista y por los derechos sociales el despertar tenía un significado positivo y liberador, empoderado por una mayor consciencia cívica y política, hoy se tornó algo peyorativo, descalificando y minimizando el problema. Este movimiento incluso se conecta con el mundo académico e intelectual, con el argumento que es una deriva que ella misma revela una perversión peligrosa. O entonces, otra interpretación alternativa, es que se relaciona con las fuerzas del mercado, de la publicidad y del marketing, que, así, pueden aumentar sus ventas y extender sus mercados a un público nuevo y mucho más amplio. Es importante tener presente que los regímenes totalitarios tienen una tendencia muy fuerte a tener miedo de los intelectuales, de los artistas, de la juventud y de todos los miembros de la sociedad que potencialmente muestren pensamiento crítico, autonomía y resistencia al abuso. Las prisiones políticas en el mundo, hoy y en el pasado, están llenas de este tipo de perfil, que incluye también las mujeres, más vulnerables y expuestas.

El punto es que la relación terapéutica, educativa o de prestación de cuidados sociales es en ella misma una relación de cuidado que implica la creación

de condiciones de no-dependencia, no-fusionales, y no-incapacitantes o indignas, descalificando a quien necesita ser cuidada/o. Paulo Freire y la teoría de la opresión es un marco en la historia de la humanidad al subrayar la necesidad de que el cuidado, en la educación o en cualquier relación de expertos, de profesionales, tiene de edificar, liberar y emancipar. Una relación de cuidado es siempre un abrir las fronteras de la intimidad, de la vulnerabilidad y de la fragilidad, de quien da y de quien recibe. No es una idealización, una proyección o una autopercepción en espejo, sino una construcción continua, entre quien está presente y también todas las experiencias que condicionan y determinan las relaciones entre quien está en la línea del frente, cuidando o recibiendo cuidados. La prueba de fuego es justamente reconocer que, en una cadena, los lazos más frágiles son los que determinan la fuerza del todo. Así, el cuidado, todo tipo de cuidado, es como un termómetro o incluso un oráculo de lo que está por venir, el termómetro evaluando la temperatura y las tentativas de profetizar serían esfuerzos para interpretar la realidad, lo que está ahí, latente y en proceso.

La teoría de los fractales, en que un mismo patrón se repite en la micro y la macro escala, la Sociatría de Moreno, o la crítica freudiana de las civilizaciones, “El malestar en la cultura”, el nombre de su libro, son también parte de un largo linaje de crítica social. Los filósofos de la sospecha, Freud, Marx y Nietzsche, pusieron en duda la hegemonía del sujeto de la Ilustración, el ejemplo paradigmático del dominio idealizado del rol del europeo blanco, rico y educado, de género masculino, racional y autónomo. Este ser al final tenía un inconsciente indomitable (Freud), estaba determinado por sus intereses de clase y de status (Marx), y de hecho era su voluntad de poder, *will-to-power*, lo que contenía el verdadero impulso de la historia (Nietzsche).

Multimedia y la exploración del imaginario colectivo y simbólico

La cultura es movimiento y los vislumbres instantáneos quedan congelados en los productos culturales, incluido el uso del lenguaje. Los modelos de racionalidad, como cualquier modelo, son mapas, esto es, son reducciones, simplificaciones estilizadas y esquemáticas de la realidad. En las sociedades contemporáneas, la importancia de los medios de comunicación es incommensurable, con respecto a ambos los viejos y los nuevos Media – la prensa escrita, la radio y la televisión, o las redes sociales, internet y el hipertexto. La impor-

tancia de los medios de comunicación social en larga escala es que son canales especializados de amplificación y de diseminación cultural del pensamiento y de los intereses de los grupos dominantes. Mirar el funcionamiento de los Media es como abrir una caja de Pandora pues estos crean mecanismos en cascada, con efecto de repercusión en domino, en un permanente ejercicio de manipulación, seducción, regulación y control social. Sin embargo, las nuevas narrativas que pueden dirigir discursos poderosos son, como siempre, trabajo en proceso. En otras palabras, el discurso dominante es repetido y amplificado, creando una historia única. Pero hay disidencia, resistencia y subversión, pues es posible dar otro uso a la misma tecnología y hacerla motor de cambio y de paz social, no la paz de los cementerios, sino de la consciencia tranquila de que se está haciendo lo mejor y que no se está solo, que hay mucho trabajo en curso que es fuente de esperanza en el futuro. “Las historias importan. Importan muchas historias. Las historias se han utilizado para desposeer y calumniar, pero también pueden usarse para facultar y humanizar. Pueden quebrar la dignidad de un pueblo, pero también pueden restaurarla” (Ngozi Adichie, 2018).

El cuerpo de la mujer como objeto, como cosa, y la relación de sobreexplotación de recursos naturales a una escala sin precedentes tiene en común una historia compleja ya que sigue a la par de un alto desarrollo de otras dimensiones sociales. Sin embargo, se camufla lo irrespetuoso, el desprecio y el miedo a la materialidad y a lo concreto de la existencia humana, que empieza por la necesidad de garantizar la supervivencia y la continuación de la especie. La posesión de, o acceso a, territorios y a recursos materiales, urbanos, rurales, a las riquezas minerales o tierras más fértiles, el acceso a puertos y agua potable, y al dominio de fuentes energéticas, de rutas comerciales y control sobre cadenas de abastecimiento, son ejemplos de que es crucial la capacidad de regulación y control del material a través del dominio simbólico. Los crecientes niveles de los números de feminicidios, en países y familias ricos y pobres, a una escala global, y con un significativo escalar del nivel de violencia explícita, con muertes en que mujeres y niñas son quemadas vivas, es una señal trágica de alarma. La violencia contra poblaciones originarias que defienden el derecho a sus territorios, y que protegen sus bosques, lagos y ríos sagrados, sigue creciendo con la connivencia de gobiernos y el silencio de la comunidad internacional, perpetrados por milicias, grupos armados, o incluso la policía y las fuerzas militares oficiales. Cuestiones de libertad religiosa y de conflictos étnicos están relacionados con intereses económicos ligados a poderes globales.

Los procesos de gentrificación de las ciudades y de financiación de los más variados dominios de la vida social es una señal de pérdida de soberanía de los estados nación, y de disminución de los derechos de las poblaciones y territorios, a favor de un enemigo sin rostro y sin nombre. Pero toda la realidad objetiva, material y concreta tiene un soporte ideológico, cultural y simbólico, esto es, hay una narrativa que justifica, legitima y soporta ese estado de cosas. Cada nueva generación repite e intensifica sus herencias o, al contrario, repudia, rechaza y denuncia, creando así nuevas posibilidades de futuro. El mundo avanza, cambia y se transforma a través de la disidencia, transgresión y amenaza de algo peor, pues a través de ensayo y error se intenta diseñar algo que responde a las ambiciones de las nuevas generaciones a la vez que permite concretar, poner en pie los ideales de las generaciones mayores. Idearios mesiánicos, milenaristas, o de los profetas de la desgracia son los más fáciles de convocar en tiempos confusos, todavía es la capacidad de apertura y de creación de espacios y de tiempos de confianza, seguros y protectores, que permite crear algo nuevo.

Los mapas mapean la realidad y permiten captar horizontes y fronteras, permitiendo simultáneamente la creación de nuevos mapas, fomentando el cruce de fronteras y la expansión de horizontes de las áreas disciplinares y científicas. Hay una tensión creativa en toda la acción humana. La poesía y las matemáticas, la formulación de políticas y la construcción de la paz, la justicia y la ideología, la ciencia y la historia, la tecnología y las artes, los deportes y la religión, en todas estas áreas la creación de significado y la creación de comunidades está presente, pues todas estas áreas comparten la tensión creativa que permite la creación y el intercambio de conocimientos. “Húndete en el egoísmo saludable, es decir, profundiza en ti y en lo que quieres tú para tu vida. Responde a tus propias perspectivas y aprende a decepcionar las de los demás” (Pérez-Troncoso, 2022, p. 21).

El Teatro Playback y el Sociopsicodrama son como dos hermanas y la sororidad, el amor entre hermanas es el reto que el presente artículo propone, como reflexión dinámica y abierta. Abierta en el sentido de búsqueda activa de tensiones creativas, incluso en temas polémicos, de controversia y paradójicos, pues ahí se vislumbran los puntos de tensión y de riesgo de ruptura o, al contrario, las fuentes de esperanza y de apertura a través de la creación de masa crítica y de cambio social. El secreto de la creación de significado, presente en todo producto cultural, es reconocer las controversias y los enfrentamientos

que enfrentan cosmogonías incompatibles y experimentar la tensión como ipseità, subjetividad e intersubjetividad, como intencionalidad, discursividad y comprensión, y como proceso, como procesos abiertos.

Celebrar y reconocer fuentes de tensiones creativas es hoy crucial para el desarrollo y el cambio social. En las sociedades contemporáneas, el imaginario histórico de la salud y de la atención sanitaria, de la educación y de los regímenes educativos, de las instituciones y de la vida institucional, de la prestación de servicios sociales y de la responsabilidad social, y de la justicia, de la realidad de las cárceles, y de valores como solidaridad, la compasión o misericordia, exigen, solicitan y llaman a la acción, como un espejo, los tejidos culturales. Esto es, la tesis de los modelos de racionalidad es llamada a hacerse práctica concreta y eficaz en la ayuda a personas y causas también concretas.

Si el movimiento es realidad y la realidad es movimiento, la vida es flujo, presencia y proceso. La fenomenología surgió hace doscientos años como una denuncia radical del dominio de la filosofía analítica y del pensamiento analítico dominante. Surgió no como una perspectiva alternativa o complementaria de la realidad, sino como un grito desesperado por una llamada de atención, por una sensibilización, y por detener el cerebro reptiliano, la lucha o huida, encarnada e incorporada en la cultura dominante. La cultura es movimiento y los vislumbres instantáneos quedan congelados en los productos culturales, incluido el uso del lenguaje. Los modelos de racionalidad, como cualquier modelo, son mapas. Los mapas mapean la realidad y permiten captar horizontes y fronteras, permitiendo simultáneamente la creación de nuevos mapas, fomentando el cruce de fronteras y la expansión de horizontes.

En los ámbitos más diversificados, hay señales de cambio y de resiliencia, que permiten realizar transformaciones y mejoras concretas en las vidas de las personas. El cine y la atención sanitaria, los multimedia y la psicopatología, pueden permitir la exploración de caminos menos transitados. De hecho, hay una cultura de apertura y confianza, que valida e integra conocimiento de fuentes no convencionales, como de los pueblos originarios, de ritos y medicinas milenarias, de arte y formas de expresión únicas y, además, de una consciencia de ser parte de la Naturaleza que se perdió en medio del desarrollo industrial, consumista y esclavizante. Los humanos somos Naturaleza y esa consciencia de pertenencia ayuda a crear vínculos saludables, generosos, de abundancia y de celebración con nosotros y nosotras mismas y con los demás.

Conclusiones

El Teatro Playback y el Sociopsicodrama, como áreas académicas emergentes, permiten la exploración de la realidad, entendida como movimiento y como apertura. Como dice el título del presente texto, permiten explorar la vida como flujo, presencia y proceso. Las dos áreas ofrecen experiencias intensas, las cuales permiten revisitar memorias, resignificar creencias, deconstruir bloqueos y crear espacios y tiempos seguros, de confianza, donde se crean nuevas posibilidades y emergen nuevas narrativas.

Maine de Biran, en la transición del siglo XVIII al siglo XIX, fue un precursor de la fenomenología gracias a su trabajo sobre la realidad humana, la existencia humana, entendidas como flujo y como proceso (Umbelino, 2018). Autores/as contemporáneos/as de Jacob Levy Moreno, como Zambrano, Arendt, Llansol, Henry y Heidegger, compartirán y desarrollarán una perspectiva existencial, fenomenológica y ontológica, así que hoy representan un manantial inagotable en términos prácticos, teóricos, existenciales y metodológicos (Seyler, 2013, 2016). Esto es decir que siguen hoy siendo actuales y siguen con su poder de atracción, constituyendo fuertes comunidades científicas en torno de sus respectivas obras. De hecho, son figuras de culto en el mejor sentido de la palabra. Este linaje de autores/as habla desde las entrañas, desde abajo y desde dentro. Por supuesto, hay un largo camino a recorrer, pero es crucial reconocer, validar y celebrar cada pequeño avance que permita cambios en la cultura humana.

Las civilizaciones nacen, crecen y mueren, pero es la cultura el proceso de digestión, rumiación, regurgitación y renacimiento de las narrativas humanas, entendidas como un todo. Vivimos de textos, escritos o no, y los textos también permiten abrir camino y así nacen nuevas eras históricas y nuevas civilizaciones, pues si algo no nos sirve, como humanos, ahí está la oportunidad, necesidad y urgencia de cambio. Esta es una urgencia imparable, que está siempre ahí, y se revela en revoluciones ruidosas o en cambios sutiles y transformaciones silenciosas pero el principio es el mismo, es un proceso, una cultura y una narrativa, individual y colectiva, fuera y dentro, en lo universal (cosmogonía) y lo singular (ipseidad). Todas las civilizaciones comparten estructuras como: los mitos, que crean sentido o, mejor dicho, captan el sentido que está ahí manifestándose; sus filosofías y sistemas de regulación y control; sus religiones y normas de lo prohibido (sacrilegio) y de lo obligatorio (ritos y rituales); su

ciencia, su doctrina, episteme (conocimiento) y doxa (costumbres) a la vez, que legitiman el poder; y sus técnicas, su saber-hacer.

Todos estos pluri-sistemas o ecosistemas son narrativas, son textos, escritos o no, visibles o no, conscientes o no. Todavía, la intencionalidad, los fines últimos, la axiología, los valores que están al servicio de algo, incluso mayor que la vida, la vida en el sentido de ciclo vital de la existencia humana, esto es, algo que pasa de generación en generación, entonces, esta intencionalidad, este motor que nos mueve como existencia humana, llena de misterio y de aventura, es una historia compartida con toda la humanidad. Si, hay variantes, hay una diversidad (proceso de diversificación continua) dentro de la unidad de la historia humana, y precisamente por eso tenemos pluralidad, alteridad y diferenciación. El punto es que todas las culturas, o el proceso cultural entendido en su sentido más amplio, van a promover la vida. Si la vida está en riesgo o, peor, si todo lo mejor de la cultura humana se coloca al servicio de la no-vida, si hay captura y abuso, entonces es la tragedia y la barbarie de la autodestrucción y una nueva cultura tiene de emerger, como antídoto, apertura y portal para un nuevo espacio y tiempo.

El trabajo de la fenomenología, material y simbólico, en los últimos dos siglos, surge como un contrapunto y contrapeso del dominio de la perspectiva dominante que es analítica, de influencia positivista. La fenomenología está cercana a la ontología, que viene de la Antigüedad, de la hermenéutica, que es la versión contemporánea de la exégesis antigua, y del existencialismo, pues todas estas corrientes de pensamiento rechazan, condenan y denuncian el reduccionismo y las manipulaciones y abusos que legitiman formas de totalitarismo absolutista a través de una pseudociencia, pseudoracionalidad y pseudológica, y de los reduccionismos del positivismo lógico. Hoy, en el final del primer cuarto del primer siglo del tercer milenio de la era común (2000-2025), la tensión creativa entre estos polos de la fenomenología y del positivismo, se intensifica y agudiza (rechazo del dominio de la filosofía analítica). Esto implica valorar toda la herencia de la fenomenología, pues es como una aventura de exploración y de apertura a lo nuevo en todos los sentidos posibles. En términos materiales y simbólicos, de la urgencia de cambio de rumbo, de la supervivencia de la especie y de la vida en la Tierra, hay que denunciar, que es también una forma de anuncio, pues son necesarios nuevos caminos, digo, imperativos.

La confrontación, conflicto e incompatibilidad entre el pensamiento dominante y el no dominante tiene como consecuencia la emergencia de mo-

delos de racionalidad alternativos, disruptivos, incluso subversivos del orden hegemónico, del caldo cultural y de la conserva cultural que Moreno tanto desarrolló en toda su obra (Moreno, 2014). Lo racional del presente texto es argumentar que ante la presencia de productos culturales concretos, como acciones en el contexto de Teatro Playback y el Sociopsicodrama, de ámbito terapéutico, educativo, organizacional o comunitario, es posible colocar el enfoque en un abordaje que permite captar el flujo y proceso en acción, en acto. Serían tres movimientos: primero, reconocer y validar la relación de intimidad y de sororidad entre estas dos áreas en términos científicos y conceptuales; segundo, identificar y subrayar la extensa herencia filosófica y literaria que constituye un rico manantial a explorar; y tercero, diseminar, disfrutar y desarrollar las consecuencias políticas de estas conquistas de forma que traiga beneficios concretos para poblaciones y territorios, generaciones presentes y futuras, y la vida en el planeta.

Teniendo en cuenta el contexto concreto de la SEPTG, con el enfoque en psicoterapias grupales y sus diferentes modelos y escuelas, es importante afirmar la necesidad urgente de repensar el significado de un grupo y de rediseñar los modelos de servicios en los diferentes ámbitos de salud mental, de educación y de trabajo comunitario de acuerdo con una reformulación que se haga cargo de la centralidad de esta comunidad extendida a la que llamamos grupo. Esto es, la esencia del ser humano es social y los roles sociales formatean, condicionan y determinan todas las dimensiones de la vida humana, incluyendo las dimensiones creativas, artísticas, espirituales, o donde la transcendencia y la immanencia se crucen. Esto, al contrario de disminuir lo individual o, por ejemplo, el papel del psicodrama bipersonal, por lo contrario, ayuda a situar en contexto y a abrir hacia el máximo potencial humano.

Es importante este trabajo didáctico y pedagógico ya que veces surge una idea errónea del elemento pobre y subalterno del grupo, frente a lo individual, entonces el enfoque es realzar como la vida de grupo es central y nuclear a la existencia humana. De hecho, es posible argumentar que las polícrisis del mundo contemporáneo, con conflictos bélicos, destrucción de la biodiversidad, cambios climáticos, pérdida de valores democráticos y creciente desigualdad económica intra y entre regiones, pueden ser interpretadas como pérdida de conciencia social, comunitaria, de confrontación con lo diferente y la alteridad, que es nuclear a la constitución de la subjetividad, de la intersubjetividad, del sentido ético y de fines últimos de la vida. La búsqueda de felicidad, de pleni-

tud, de disfrute y de exploración de lo nuevo, en búsqueda del máximo potencial de cada situación concreta, es un proceso de descubrimiento que cada ser humano hace a través de los demás, pues es la alteridad la que permite tener una conciencia propia, única e irrepetible.

Referencias

- Apter, N. (2003). The human being: JL Moreno's vision in psychodrama. *International Journal of Psychotherapy*, 8(1), 31-36.
- Arendt, H. (2022). *Entre o passado e o futuro*. Editora Perspectiva S/A.
- Borges-Duarte, I. (2014). *Arte e técnica em Heidegger*. Documenta-Sistema Solar.
- Fernández, A. M. (2018). *Teatro playback: histórias que nos conectan*. Octaedro.
- Gonçalves, M. A. M. D. (2022). *Teatro playback: Conectando o grupo através das histórias* (Doctoral dissertation).
- Henriques, F. (2001). Maria Zambrano e as metáforas do coração. Aavv, *Poética do Mundo*. Colibri, 621.
- Henry, M. (1963). *L'Essence de la manifestation*. PUF, Epiméthée.
- Husserl, E. (1999). *The essential Husserl: Basic writings in transcendental phenomenology*. Indiana University Press.
- Llansol, M. G. (2000). *Onde vais, drama-poesia?*. Relógio d'Água.
- Moreno, Z. T. (2014). Drawing the personal perceptual socio-cultural atom: An exercise in sharpening and stretching tele function. *The Journal of Psychodrama, Sociometry, and Group Psychotherapy*, 62(1), 29-34.
- Ngozi Adichie, C. A., & Cruz Rodríguez, J. T. (2018). *El peligro de la historia única*. Random House.
- Nolte, J. (2019). *JL Moreno and the psychodramatic method: On the practice of psychodrama*. Routledge.
- Pérez-Troncoso, L. (2022). *En Exceso de Futuro*. Círculo Rojo.
- Remer, R., Guerrero, J., & Riding-Malon, R. (2013). A chaos theory perspective on psychodrama: reinterpreting Moreno. In *Psychodrama* (pp. 121-134). Routledge.
- Rivers, B. (2015). Narrative power: Playback Theatre as cultural resistance in Occupied Palestine. *Research in Drama Education: The Journal of Applied Theatre and Performance*, 20(2), 155-172.

- Seyler, F. (2013). Is Radical Phenomenology Too Radical? Paradoxes of Michel Henry's Phenomenology of Life. *The Journal of Speculative Philosophy*, 27(3), 277-286.
- Seyler, F. (2016). *Michel Henry*. Stanford Encyclopaedia of Philosophy.
- Silva, M. L. (2012). Sobre o conceito de comunidade na obra de Maria Gabriela Llansol. In *Tese*, 12, 123-128.
- Umbelino, L. A. (2018). 'To What Extent Can I Depend on Myself?' Anxiety and Body in Maine de Biran. *Phainomenon*, 28(1), 147-157.